



## MÁSTER EN ARTETERAPIA Y EDUCACIÓN ARTÍSTICA PARA LA INCLUSIÓN SOCIAL

### **ACERCANDO REALIDADES: ARTETERAPIA Y PSICOSIS**

TRABAJO FIN DE MÁSTER CURSO: 2013- 2014.  
Especialización en Ámbitos Psicosociales,  
Clínicos Y Educativos

**Alba María Martín de Villodres Cantero**

Julio 2014

TUTOR/A: Alicia Peñalba Acitores

Facultad de Educación y Trabajo Social  
Universidad de Valladolid

A mis padres por ofrecerme esta realidad.  
A la diosa locura por mostrarme otras realidades.



Esta es mi nave de los locos, de la locura es el espejo. Al mirar el retrato oscuro todos se van reconociendo. Y al contemplarse todos saben que ni somos ni fuimos cuerdos, y que no debemos tomarnos por eso que nunca seremos. No hay un hombre sin una grieta, y nadie puede pretenderlo; nadie está exento de locura, nadie vive del todo cuerdo.

La nave de los locos. (1494) Sebastian Brant.

## Índice

Resumen .....	5
1. Introducción .....	7
2. Objetivos .....	8
3. Marco teórico.....	9
3.1. Realidad.....	9
3.2. Realidad y psicosis .....	13
3.3. Realidad y arte.....	18
3.4. Arte y psicosis.....	22
4. Arteterapia y salud mental.....	27
5.1. Instrumentos de registro y evaluación .....	29
5.2. Contextualización del ámbito de estudio .....	29
6. Desarrollo del estudio y resultados .....	30
6.1. Sesiones grupales .....	31
6.2. Sesiones individuales .....	42
6.3. Espacio para las emociones.....	46
7. Conclusiones .....	48
8. Bibliografía .....	50
9. Anexos .....	52

## **Resumen**

El presente trabajo muestra cómo la creación artística puede servir de alternativa de comunicación en personas con psicosis. A través de la creación artística observamos cómo una realidad interna sale al exterior, produciendo una integración entre mente y cuerpo, entre el sujeto y el mundo que le rodea. El proceso creador proporciona a la persona experiencias y herramientas para una mejor comunicación y socialización.

Este trabajo abordará en primer lugar conceptos como realidad, psicosis y arte, mostrando la importancia que tiene la percepción e interpretación que hace cada sujeto de la realidad. Abordaremos las principales características de la psicosis y sus problemas más cercanos, haciendo hincapié en la ruptura del lenguaje. En estos pacientes el lenguaje se rompe, las palabras pierden significado y la comunicación se vuelve un acto difícil, en algunos casos imposible. Por ello buscamos otra alternativa de comunicación, la artística. Esta nos permite proporcionar un lugar a todo aquello que no se puede poner en palabras. Esta investigación de corte cualitativo tiene como objetivo analizar los posibles beneficios de la práctica arteterapéutica en sujetos con psicosis.

**Palabras clave:** realidad, psicosis, arte, comunicación, arteterapia

## **Abstract**

This project shows how the artistic creation can be an alternative of communication for people with psychosis. Through creativity by art we can see how inner reality goes outside, it produces an integration between mind and body, between subject and the world around him. The creative process provides the person experiences and skills for better communication and socialization.

Firstly, it introduces concepts such as reality, psychosis and art. Manifesting the importance of perception and interpretation of each person has about reality. We attend the main characteristics of psychosis and its closest problems, putting accent on disruption in language. In these patients their language is broken. Words lose meaning and communication becomes a tough act, sometimes impossible. Therefore, we seek an alternative communication, the artistic one. It allows find a place for things which we cannot interpret as a word. This qualitative research aims to analyze the potential benefits of art therapy in individuals with psychosis.

**Key words:** reality, psychosis, art, communication, art therapy,

## 1. Introducción

Dentro de la realidad se esconden otras realidades; distintas interpretaciones y percepciones de la realidad, que equivalen a diferentes sujetos, símbolos y culturas. ¿Qué ocurre con las personas que sufren una ruptura con la realidad socialmente aceptada? Estas personas son diagnosticadas de una enfermedad mental. No poseemos ninguna explicación clara del funcionamiento de nuestro cerebro, lo poco que se sabe es que en estas personas se produce una ruptura en esa realidad resultando en un lenguaje y una comunicación fracturadas. Así, la creación artística se conforma como otra vía alternativa de comunicación. Facilita la expresión, sin necesidad de palabras, basándose en emociones y experiencias. Ciertas vivencias no pueden reducirse a palabras, por lo que necesitamos otro tipo de lenguaje, el lenguaje artístico que nos permite plasmar en la obra nuestras emociones. A través de la expresión artística podemos integrar cuerpo y mente; un cuerpo que vive rodeado de otros cuerpos y mentes que conforman esta sociedad.

A través del arte el terapeuta puede acercarse a esas otras realidades y acompañarlas en un proceso propio por resignificar el mundo. La creación artística es un medio hacia lo simbólico que permite crear símbolos propios y así dar un sentido a la realidad. Pintar, dibujar, esculpir para dar forma a nuestras emociones y poder abordarlas terapéuticamente.

## **2. Objetivos**

2.1. El objetivo general que nos planteamos en esta investigación es

Mejorar la comunicación en personas con psicosis.

2.2. Los objetivos específicos

- Mejorar la confianza en uno mismo a través de la creación artística
- Integrar cuerpo y mente a través de la creación artística.
- Reflexionar sobre la propia obra y el proceso creativo.
- Conseguir un espacio de libertad para poder expresarse.
- Crear un vínculo entre terapeuta y sujeto, acercando sus realidades y dar lugar a una intersubjetividad.

Tras marcar los objetivos nuestra hipótesis queda planteada, la expresión plástica puede convertirse en una forma de comunicación alternativa para la persona con psicosis

### 3. Marco teórico

#### 3.1. Realidad

La «realidad», esa palabra que debería ir siempre entre comillas.

Vladimir Nabokov

La realidad es percibida de forma individual; individual e intransferible y siempre que queramos acercarnos o compartirla con el otro lo hacemos a través de la comunicación. Es a través de este proceso cuando hacemos partícipe al otro de lo que tenemos dentro, de lo que uno siente y piensa. Pero, ¿hasta qué punto es posible mostrar lo que llevamos dentro a los demás? ¿Cómo traducimos lo que ocurre en nuestro interior para que se comprenda fuera? ¿Nos abrimos en canal el cuerpo y dejamos que los sentimientos se viertan sobre la mesa?



1.1 Gunter Brus. Paseo vienes. 1965.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> En su performance mostró su cuerpo roto, partido por la mitad, exhibiendo la herida que le atravesaba desde la cabeza al pie mostrando su cuerpo fracturado representando la separación entre el hombre y la vida real, entre el hombre y la naturaleza, los sentidos, los otros sujetos, incluso su propio cuerpo.



Ya en 1977 Aldous Huxley mostraba las dificultades que existían en el proceso de comunicación. Cuando las experiencias son percibidas por cada sujeto de diferente manera, ponerlas en común, (y ya no hablamos de las experiencias mismas, sino que ya están traducidas en palabras) se convierte en un difícil acto.

Vivimos juntos y actuamos y reaccionamos los unos sobre los otros, pero siempre, en todas las circunstancias, estamos solos (...) cada espíritu con una encarnación está condenado a padecer y gozar en la soledad. Las sensaciones, los sentimientos, las intuiciones, imaginaciones y fantasías son siempre cosas privadas, y salvo por medio de símbolos y de segunda mano, incomunicables. Podemos formar un fondo común de información sobre experiencias, pero no de las experiencias mismas. (...) la mayoría de los universos tienen las suficientes semejanzas entre si para permitir la comprensión por inferencia y hasta la empatía (...) en ciertos casos, la comunicación entre universos es incompleta o hasta inexistente. (Huxley, 1977, p.12)

Somos seres singulares y únicos, un individuo compuesto por átomos, células, órganos, procesos fisicoquímicos y neuronales; sensaciones, sentimientos y pensamientos, todo en un único ser rodeado de vínculos y estructuras sociales (Moraza, 2008). Sujetos irrepetibles que habitan en una realidad, pero dentro de esa realidad encontramos muchas otras realidades. “La realidad se hace visible al ser percibida” (Berger, 2002, p.7). Percibida con los sentidos y regulada por las emociones que deciden cómo y qué información será filtrada para intervenir en la construcción de la realidad. Cada realidad se construye en base a las emociones y experiencias de la persona a quien pertenece, las emociones dictan nuestra percepción, pero “cómo la percibimos no dictamina la relación del sujeto con la realidad, sino cómo la interpretamos, de forma que con lo que el sujeto se enfrenta no es con la realidad bruta sino con la interpretación que hace de la misma” (Castilla del Pino, 2011, p.65).

### 3.1.1 El lenguaje de la realidad

“Lo real llegado a la mente ya no es real. Nuestro ojo demasiado pensante, demasiado humano” Robert Bresson

Para comunicar esa realidad personal utilizamos las palabras, ayudados de ellas ponemos en común nuestras ideas, experiencias y sentimientos. Las palabras fueron la primera diferencia entre los hombres y los animales. “Ellas fueron el primer signo de la lejanía entre el hombre y la naturaleza”, el ser humano ya no podría volver a vivir como los animales “porque entre el mundo y él se interponían las palabras” (Fauquié, 2003). Son nuestro principal símbolo, las utilizamos para comunicarnos y compartir nuestro mundo, pero al traducirlo en palabras el mundo ya no es mundo sino su doble, un sustituto para poder hablar de él.

El lenguaje se muestra como el medio donde habitan las cosas y donde encuentran, sin escapatoria posible, sus posibilidades de representación (...) no nombramos al árbol solo porque lo veamos, sino que lo vemos también gracias a nuestra capacidad previa para nombrarlo. (Colina, 2013, p. 32)

Y cuán diferente será el árbol de cada persona, dependerá del lugar donde creció, el nivel de apreciación por la naturaleza, si tiene bonitos recuerdos de niñez o por el contrario vivió alguna experiencia traumática en relación con dicho objeto. Utilizamos símbolos socialmente establecidos para comunicarnos. Pero las palabras y los símbolos pueden acarrear significados muy diferentes.

Los animales, los colores, los planetas y las plantas, todos tienen significados distintos en culturas y contextos diferentes: el sol puede ser un monstruo cruel para un grupo social y un protector benevolente para otro, del mismo modo que el color negro puede asociarse con el dolor en una cultura y con la alegría en otra (Leader, 2013,p.69).

La palabra sirve como recipiente contenedor donde caben cientos de correspondencias y asociaciones. “Cuando estas correspondencias son

organizadas, compartidas y transmitidas, configuran creencias y sistemas simbólicos que contribuyen a la cohesión social: son cultura. Cuando esas correspondencias son estrictamente personales, no transmitidas, no compartidas, son delirios” (Moraza, 2008, p.27). Y es que si nuestros símbolos distan de los establecidos por la sociedad, si nadie los comparte, o no somos capaces de hacerlos entender, permanecemos incomunicados. Los símbolos surgen de acuerdos y generan vínculos e intersubjetividades. “Conllevan reglas de comunicación asociadas a principios compartidos, es propiamente cultural” (Moraza,2008, p.67). Solo será comunicable aquello que podamos adaptar al lenguaje, pero como Lévi-Strauss (1981) mencionó, es “un empobrecimiento” de la realidad empírica. Como vemos, las palabras y el lenguaje organizan nuestro interior y lo exponen fuera. También ocurre lo contrario, el afuera pasa a ser dentro al situar el lenguaje en nosotros. Así formamos parte de la realidad social mientras buscamos nuestra realidad individual. Debemos “lograr un mundo interno propio” donde vivir subjetivamente nuestras experiencias al mismo tiempo que participamos en “una realidad objetiva compartida con otros seres humanos”. Esta dualidad supone un difícil equilibrio para el ser humano. El sujeto debe tener “la capacidad de vincular aspectos objetivos y subjetivos” para desarrollarse saludablemente y poseer “una realidad que le pertenece” (Aranguren y Porta, 2011, p. 445). El sujeto debe ser capaz de mostrar su mundo subjetivo, propio e interno, ante la realidad objetiva compartida por los demás. Esa integración deberá ser realizada a través de la acción conjunta del mundo exterior que nos circunscribe y el interior que nos inunda, a través del cuerpo y de la mente. Huxley (1977) nos habla de esquizofrenia cuando encontramos esta dificultad.

Su enfermedad consiste en su incapacidad para escapar de la realidad interior y exterior y refugiarse –como lo hace habitualmente la persona sana- en el universo de fabricación casera del sentido común, en el mundo estrictamente humano de las nociones útiles, los símbolos compartidos y las convenciones socialmente aceptables (...) No puede rechazar la experiencia de una realidad con la que no puede convivir. (Huxley, 1977,p.54)

Estos sujetos considerados como enfermos mentales chocan de frente con esta intensa realidad porque no logran simbolizarla, pero ¿qué son los símbolos? Son traductores de esa realidad que se nos escapa de las manos, por ello intentamos atraparla con palabras. La retenemos en símbolos de uso común y nos enfrentamos a ella a través de las palabras, no de la realidad misma ¿Qué ocurre cuando esta realidad nos invade? Cuando no llegamos a soportar un hecho que trastoca esta realidad? Porque “la vida normal no es más que una serie de soluciones para poder soportar lo real” (Leader, 2013, p.283). Por ello tendemos a dar un sentido a todo, simbolizamos y nombramos todo lo que nos rodea porque la realidad, en estado puro nos aplasta; y es “ese miedo a quedar aplastado bajo la presión de tal poderosa realidad la que hace que nos conformemos con vivir en el cómodo mundo de los símbolos” (Huxley, 1977, p.53). Cuando utilizamos símbolos nos distanciamos de la realidad, estos permiten al hombre enfrentarse al mundo real traducido en signos y palabras. De ese modo las palabras conforman el mundo y el hombre deja de vivir en el mundo real para vivir en el mundo de los símbolos.

### **3.2. Realidad y psicosis**

“Aquellos que eran vistos bailando, eran considerados locos por quienes no podían escuchar la música” Friedrich Nietzsche

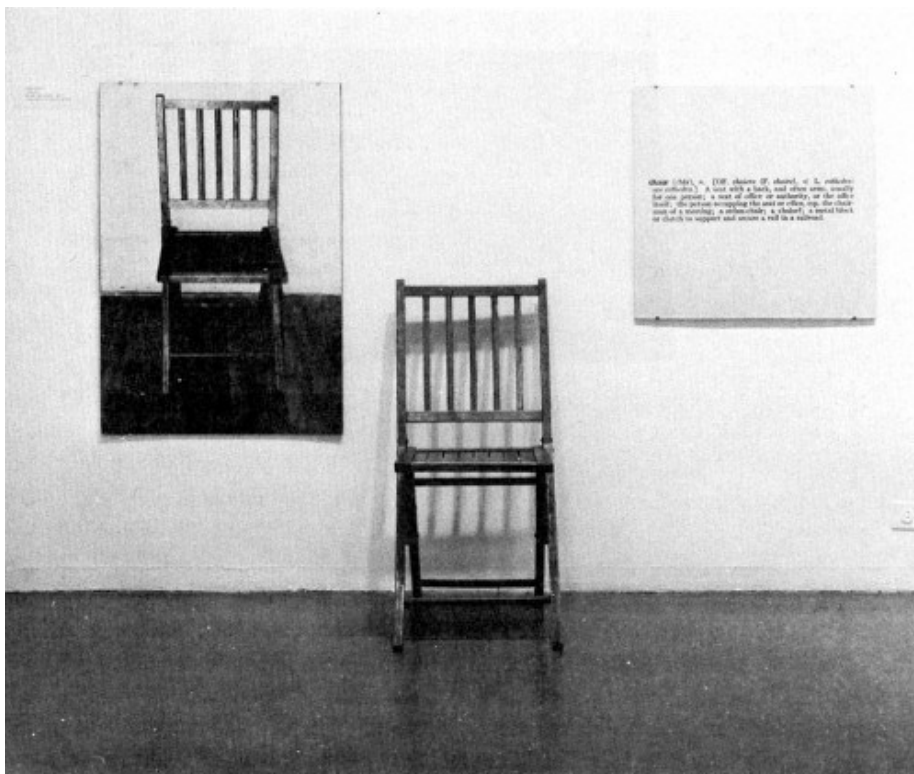
Las personas con psicosis no comparten algunas de las convenciones socialmente aceptadas, por ello su realidad dista de la norma, porque ha sido creada bajo sus propias experiencias y emociones, recordemos que, diferentes para cada sujeto. “Cuando aparece una ruptura entre el sujeto y la realidad debido a intensas frustraciones, el psicótico desmiente la realidad y la sustituye por una acorde a sus deseos” (Aranguren y Porta, 2011, p.450). Una realidad con nuevos significantes creados para sobrevivir. “El delirante, al hacer reales sus fantasías, elimina la realidad a la que sustituye. Lo fantaseado es para él lo real” (Castilla del Pino, 2011, p.47). La persona con psicosis escucha voces, ve objetos o luces que pertenecen a la mente, pero para él existen en el exterior y

esos “delirios y alucinaciones se imponen como si pertenecieran a lo real” (Leader, 2013, p.13). La construcción de delirios es una respuesta de la persona por reparar una realidad, la mente busca un modo de sobrevivir y dar sentido a algo que no comprende. Es un proceso de reestructuración. Colina (2013) nos muestra cómo el sujeto psicótico intenta volver a resignificar urgentemente la realidad para volverla soportable. “Con la prótesis lingüística del delirio el psicótico recubre los desconchones abiertos en el mundo que han quedado al descubierto, pero queda condenado a la soledad inducida por una lengua que no sirve para comunicarse” (p. 33). Como vemos, la primera ruptura que se produce en la psicosis pertenece al lenguaje, el lenguaje se rompe y las palabras pierden significado. “La realidad conlleva una soldadura de significante y significado, para que no tengamos que preguntar constantemente qué significan las cosas (...) En algunos casos, la unión de las palabras a la realidad se disuelve” (Leader, 2013, p.61) y aparece una nueva adquisición de significados que no corresponde con la socialmente establecida. Podemos sentir una silla como una amenaza, porque en ella se dio lugar la primera bofetada de nuestro maltratador, ya todas las sillas representarían esa silla y ese recuerdo. Los objetos están vacíos de significado esperando que les otorguemos una interpretación.

Castilla del Pino (2011) define delirio como “una interpretación o creencia errónea a la que el sujeto (delirante) confiere carácter de cierta y que posee en él categoría de incorregible, a pesar de todos los argumentos en contra, incluso ante toda prueba de realidad” (p.17). El hombre necesita de lenguaje y los símbolos. Estos otorgan un sentido a la realidad y así nos permiten ponerlos en común con lo demás, nos permiten establecer un orden y unos límites.

Lacan pensaba que estas tres dimensiones -el lenguaje, la visualización y el cuerpo- están forzosamente unidas para dar a nuestra vida un sentido de estabilidad y, de hecho, establecer nuestro sentido básico de realidad. Cuando se desvinculan, cada una de las dimensiones puede trastocar y destruir la vida de la persona. A estos registros los denominó “simbólico”, lo “imaginario” y lo “real” (Leader, 2013, p.63).

Lo simbólico es el mundo del lenguaje y del orden; lo imaginario es la imagen física y mental, lo que podemos ver e imaginar, lo real “no existe más que por sí mismo y es incapaz de aparecer de otro modo que en el que está (...) es incapaz de reflejarse, de duplicarse, de redoblar en una imagen” (Perinola, 2001,p. 25) es imposible de traducirse, porque dejaría de ser lo real. Lo real está siempre presente pero continuamente mediado mediante lo imaginario y lo simbólico, la realidad que se vive desde el cuerpo, es inexpressable, irrepetible e intraducible.



1.2. Joseph Kosut. Una y tres sillas. 1965.<sup>2</sup>

La idea del cuerpo tiene una gran importancia en la psicosis, ya que es el cuerpo el que experimenta la fragilidad de nuestros límites y la difusa frontera entre interior y exterior. Si estos tres pilares que sustentan la realidad del sujeto, no permanecen bien unidos, la percepción del cuerpo se disuelve, no percibimos el cuerpo como propio, ni logramos identificar sus límites. La imagen del cuerpo se desmorona y presenciamos una “falta de consciencia física” que nos muestra cómo “las dimensiones reales e imaginarias no se han

---

<sup>2</sup> En esta obra podemos observar la imagen fotografiada del objeto, el objeto en sí y una definición del mismo

conectado bien con la simbólica. No hay nada para sujetar la imagen física, ningún marco interno que ofrezca una estructura” (Leader, 2013,p.116)



1.3. Song Dong, *Breathing, Part 2*.1996.<sup>3</sup>

Leader (2013) afirma que “el encuentro con algo que no se puede simbolizar, debido a la ausencia de lo simbólico, tiende a empujar al sujeto psicótico en la dirección de la creación” (p.244). La realidad es lo que cada uno, a través de la palabra ha conseguido simbolizar, y lo real es lo que escapa a esa simbolización, todo aquello que no se puede simbolizar, aparece en lo real. Así esta realidad, necesita de una nueva reestructuración por lo que el sujeto crea el delirio. Algunas corrientes psicológicas,<sup>4</sup> defienden que el delirio es un método que el sujeto utiliza para salvarse, es “el modo más obvio de defenderse de los fenómenos primarios de la psicosis” afirman que “este puede tener el efecto, si se lleva a cabo con éxito, de restablecer el sentido, volver a reunir el significante y el significado” (p.247). Algunas terapias son partidarias de

---

<sup>3</sup> El artista permanece tumbado en el suelo, gracias a su calor corporal aparece un halo, una marca y huella que hace consciente la corporeidad del sujeto.

<sup>4</sup> Como el psicoanálisis; iniciado por Sigmund Freud hace más de cien años, aunque el método ha ido evolucionando de forma considerable desde su inicio a través de sus seguidores.

eliminar el delirio, sin tener en cuenta que quizás es el único recurso que tiene el sujeto para sobrevivir, guiando al sujeto hacia una realidad que no le pertenece. “Los pacientes se convierten en piezas defectuosas de un equipo que deben recuperar su funcionalidad original a través de una intervención externa, en lugar de hacerlo mediante sus propios recursos internos” (Leader, 2013, p.409). Solo al escuchar el discurso del paciente, al ser este compartido, se produce un cambio en su interior donde reelabora su discurso y reordena su realidad interna. Auglanier (2010) nos muestra la violencia que se produce en la interpretación cuando intentamos obligar al otro a compartir una verdad que no es la suya, cuando imponemos algo que no corresponde a su experiencia. El sujeto debe crear por sí mismo una nueva transformación que le permita estabilizarse, “una invención totalmente suya”, de nada servirá lo que otro sugiera, “debe encontrar por sí mismo un modo de hacer”. (Leader, 2013, p. 247). Por ello debemos respetar la historia de cada sujeto “para ayudarlo a volver a participar de la vida; no para que se adapte a nuestra realidad, sino para que aprenda en qué consiste su realidad, y cómo puede hacer uso de ella” (p.17). Muchos trastornos mentales están enraizados en esas vivencias diferentes, las cuales no coinciden con las socialmente aceptadas, son ajenas o no compartidas. Pero, ¿qué entendemos por normalidad? ¿qué entendemos por enfermedad y salud, por locura y cordura? Como Leader (2013) recomienda “debemos dar importancia al mundo interior y a las creencias de cada individuo, y tratar de no imponer nuestra forma de ver el mundo” (p.16). Cada uno de nosotros desarrollamos formas únicas para sobrevivir, cualquier medio que una lo real, lo simbólico y lo imaginario serán de utilidad en la persona para lograr no perder de vista la realidad. Por ello el terapeuta debe de ser un acompañante, un mediador, “puede ser algo como un testigo, alguien que está ahí para dar validez” y ser de utilidad para el paciente, convertirse en “un receptor, puede permitir al sujeto psicótico empezar a construir una historia” (p.397). La construcción de una creación propia, una acción que permita a la persona desarrollar y dar orden a su realidad a través de la palabra, la pintura, la escultura... desde la experiencia y la acción. Una creación que da lugar a una estructura interna que reorganiza y da forma para salir hacia fuera, uniendo ese interno y externo en un tercero que es la representación, ésta que es el nexo de unión entre la realidad interna y la realidad externa.



### 3.3. Realidad y arte.

El arte es cordura.

Louise Bourgeois

Ser artista es un modo de enfrentarse a la realidad. El artista sabe que el arte es un medio indispensable para que el individuo se funda con el todo, un modo para asociarse con los demás compartiendo experiencias e ideas. La escultora Louise Bourgeois (2002) se preguntaba “¿Qué hace trabajar al artista? ¿Sirve para huir de la depresión (para llenar un vacío)? ¿Para reordenar el mundo?” (p.12). Al artista se le permite cierto grado de inestabilidad y de extrañeza, de perturbaciones y desconocimiento. Se le permite experimentar, y por ello los artistas son “especialistas en vivencias, (...) no discurren sobre cómo es el mundo (como si hacen los científicos), sino que transmiten una cierta vivencia, mostrando cómo un sujeto singular -desde sus limitaciones biológicas y culturales- ha sentido, vivido un mundo (Moraza, 2008,p.24). Y es que no existe una única forma de estar en el mundo, ni una única realidad. Por ello son infinitas las formas de expresión y los modos para contar los problemas que experimentamos, no existen formas preestablecidas ni ningún modo establecido de expresarse para Bourgeois (2002) eso es el arte; “es la moderna condición humana que trata del dolor de no poderse expresar correctamente, no poder expresar nuestro lado más íntimo” (p.95). El arte de los más grandes nos muestra “cómo pudieron afrontar sus conflictos sin arredrarse y usarlos creativamente, fueron grandes, es decir, escaparon de los estereotipos y alcanzaron la individualidad (...) y sobre todo ofrecieron una visión alternativa de lo emocionalmente inevitable” (Kuspit, 2003, p.8). En el campo artístico, cada sujeto es único y singular, cada ser crea e interviene en el mundo del modo en que experimenta y percibe su realidad, la creación artística pone en juego la subjetividad y la vivencia de cada ser. Los artistas son los encargados de acercar experiencias a museos y galerías que ellos antes han experimentado, vivido, disfrutado o sufrido. Acercan a la gente esas sensaciones, que sin ser señaladas por el dedo de un artista pasarían desapercibidas. Como el ejemplo que nos trae Kaprow (2007) donde explica la obra de La Monte Young:

La Monte Young, cuyas performances a partir de complejos sonidos monótonos y repetitivos son interesantes como forma de Arte. Ella cuenta cómo en su infancia en el Noroeste apoyaba su oreja sobre las torres de alta tensión que se extendían por los campos, y como disfrutaba sintiendo el zumbido de los cables a través de su cuerpo. Yo también solía hacer eso, y la verdad, lo prefiero a los conciertos de Young. Resultaba visualmente más impresionante y evocador en la inmensidad de aquel entorno de lo que resulta en el espacio de una galería o una sala de conciertos. (p.24)

Kaprow nos recomienda experimentarlo por nosotros mismos, como forma y disfrute de la vida, nos ejemplifica con ello que no es necesario acudir a un concierto o a una galería, sino que el arte está en la calle, nos rodea por todos sitios, simplemente es un cambio de mirada, de percepción, una forma de estar frente a la realidad. Otro ejemplo de ello es Alberto Greco, para él, el arte y la vida coinciden y se confunden como podemos observar en su Manifiesto Dito del Arte Vivo:

El arte vivo es la aventura de lo real. El artista enseñará a ver no con el cuadro sino con el dedo. Enseñará a ver nuevamente aquello que sucede en la calle. El arte vivo busca el objeto pero al objeto encontrado lo deja en su lugar, no lo transforma, no lo mejora, no lo lleva a la galería de arte. El arte vivo es contemplación y comunicación directa. Quiere terminar con la premeditación, que significa galería y muestra. Debemos meternos en contacto directo con los elementos vivos de nuestra realidad. Movimiento, tiempo, gente, conversaciones, olores, rumores, lugares y situaciones.” (Arte Vivo, Movimiento Dito. Alberto Greco. 24 de julio de 1962. Hora 11:30).

Como unos simples lienzos en blanco de Robert Rauschenberg volvieron conscientes al público de sus propias sombras, o el concierto de John Cage, donde el sonido de la calle, los murmullos y las sillas se hicieron escandalosamente perceptibles cuando abrió la cubierta del piano y se dispuso a tocar nada. Otro ejemplo que nos acerca Kaprow (2007) donde “Dennis

Oppenheim se puso a correr sobre un campo de barro, hizo moldes de sus huellas y los apiló en una exposición en una galería. La actividad en si es genial; la exposición una banalidad” (p.25). Aquí demostramos que la vida hay que experimentarla; vivirla y hacernos conscientes de las maravillas que se escapan al ojo acostumbrado a su rutina y monotonía. Ayudados del arte podemos “desestabilizar las correspondencias simbólicas” y así “propiciar un estado abierto a asociaciones nuevas y a intensidades creativas” (Moraza, 2008, p.36). Servirnos de todo ello y utilizar los grandes beneficios que esta mirada artística puede aportar a nuestra vida.

### **3.3.1 Otra realidad**

La obra de arte no es ningún objeto frente al cual se encuentre un sujeto (...) la obra de arte tiene su verdadero ser en el hecho de que se convierte en una experiencia que modifica al que la experimenta.

Hans-Georg Gadamer.

Podríamos hablar de muchos tipos de arte, pero no pretendemos distinguir entre el arte loco o el arte cuerdo. Ni hablar de outsider<sup>5</sup> ni art brut<sup>6</sup> no quiere decir que no los tomemos como algo importante, tenemos muy en cuenta estudios y trabajos realizados en torno a esta temática<sup>7</sup> pero nuestra visión de arte, se inscribe como herramienta de mejora en la sociedad, en el sujeto, la comunicación y en la vida. Cualquier sujeto que tenga algo que expresar, compartir, comunicar o simplemente dar forma a una emoción, porque “el arte es un intento de racionalizar emociones” (Kuspit, 2003, p.8). El arte nos permite

---

<sup>5</sup> Arte realizado en los márgenes surgido de la necesidad de expresión, ajenos a los roles e intenciones del arte profesionalizado.

<sup>6</sup> Según Jean Dubuffet, creador del término: obras heterogéneas difíciles de clasificar y ejecutadas al margen de cualquier tipo de institución, asistimos a la operación artística totalmente pura, bruta reinventada por entero en todas sus fases por su autor, a partir únicamente de sus impulsos.

<sup>7</sup> Libros como “Expresiones de la locura” (Prinzhorn). “Arte Demente” (Ángel Cagigas) Revistas “Raw Vision” y “El hombre jazmín”. Tesis doctoral “Procesos creativos en artistas outsider” García Muñoz, Graciela.

depositar en la obra nuestros miedos, angustias o alegrías; experiencias y vivencias. Como nos comenta Bourgeois (2002) cuando trabaja en sus obras traslada su energía a las esculturas, sus emociones resultan inapropiadas con el tamaño de su cuerpo, demasiado pequeño para la intensidad de las emociones, le molestan y debe de liberarse de ellas, por ello trasfiere la energía a la obra.

Por ello necesitamos un arte que deje de ser arte y actúe en nuestro día a día, que trabaje con nuestras emociones y vivencias. Aquí nos basamos en la idea del des-artista de Allan Kaprow quien proclama la nueva tarea de los artistas contribuyendo a realizar algo útil por la sociedad.

Solo cuando artistas activos dejen voluntariamente de ser artistas podrán convertir sus habilidades en algo que el mundo puede emplear: en jugar. El jugar como moneda corriente. La mejor manera de aprender a jugar es con el ejemplo, y los des-artistas pueden darlo. En su nuevo papel como educadores, todo lo que tienen que hacer es jugar como antes bajo la bandera del arte, pero entre aquellos a los que no les interesa dicha enseñanza. Gradualmente, el pedigrí del "arte" ira cayendo en la irrelevancia. (Kaprow, 2007,p.68)

Kaprow se refiere al juego como un cambio de mirada, una mirada curiosa, infantil, diferente, llena de posibilidades y generadora de cambios y aperturas; una mirada artística que luche por una vida, un arte y una sociedad diferente. Por una vida, un arte y una sociedad mejor. Como Oldenburg (citado en Berman, 1988) que apuesta por

Un arte que haga algo más que sentarse sobre su trasero en un museo. Estoy por un arte que se entremezcle todos los días con la mierda y salga ganando. Estoy por un arte que te diga qué hora es o dónde está la calle tal. Estoy por un arte que ayude a las ancianitas a cruzar la calle cita (p.336)

Este arte que no solo son grandes obras en grandes museos; derribar estas fronteras y hacer del mundo una obra de arte. Donde la gente despierte de su rutina y viva de una manera diferente. "Cuando el arte es tan sólo una de las múltiples funciones posibles que una situación puede adoptar, éste pierde su

estatus de privilegio para, poder convertirse, por así decirlo, en un minúsculo atributo” (Kaprow, 2007 p.30). El arte deja de ser arte y pasa a ser vida; repleta de múltiples opciones y representaciones. Una mirada con “el pensamiento “arte” presente pero manteniendo la actividad tan alejada de la etiqueta “Arte” (Kaprow, 2007 p.120). Un arte que ayuda a esas ancianitas a cruzar la calle, arte como ayuda, terapia, amor... Utilizar los beneficios que nos aporta la mirada artística en todas las actividades diarias, sus cientos de opciones que nos ayuda a imaginar otros modos posibles de afrontar la vida, nos permite imaginar otro modo de ser.

De este modo podremos utilizar los beneficios del arte en la vida y dejar de ser artistas, simplemente una persona más que lucha por el cambio y mejora de la sociedad. Porque “el arte es necesario para que el hombre pueda conocer y cambiar el mundo” porque el arte nos ofrece las posibilidades de lo que no es pero que puede llegar a ser” (Fischer,1970,p14). Una vez que lo hemos imaginado podemos comenzar a trabajar para que sea posible

### **3.4. Arte y psicosis**

Únicamente la creación artística le permitió seguir teniendo una mente  
Donald Kuspit

Quizás el arte permita a ciertos sujetos permanecer en el mundo equilibradamente, como Bourgeois (2002) menciona la razón principal que le llevó a convertirse en una artista, “fue la búsqueda de un modo de supervivencia” (p.55). Freud (citado por Moraza, 2008) también afirmaba que “el artista produce un doble movimiento de extrañamiento y de retorno a la realidad” (p.53), es decir el artista está capacitado para imaginar y cruzar esa invisible línea que separa lo normal y cuerdo de lo extraño y loco. Esta línea resulta más difícil de atravesar en las personas con psicosis, les puede suponer un mayor esfuerzo, debido a la dificultad a la hora de retornar al concepto de realidad compartida. Y es que “el genio crea mundos nuevos y crece en ellos. El genio enfermo también crea un mundo nuevo pero se

destruye en él” (Jasper 243, p.53). El artista puede permanecer en ese mundo imaginado y sacar provecho de ello, recopilar experiencias, sensaciones, pensamientos que traerá de vuelta a la realidad compartida, en cambio las personas con psicosis pueden quedar encerrados en ese mundo imaginario no compartido. Artistas como compañeros en un proceso de retorno a esta realidad compartida. Acompañar, palabra que “incluye un componente sostenedor, un desplazamiento hacia la inscripción social de la persona en la realidad (Arasanz, Pastor y Pié 2004 p.71). Acompañar al cruzar esa línea de retorno, para no perderse en el camino. Artistas como personas que acompañan a otras personas que sufren alguna dificultad a través de sus producciones artísticas. (Klein 2006). Personas que se sitúan al lado de personas para saltar esas barreras establecidas como normalidad. Dejando de lado si son artistas, psiquiatras o locos. Simplemente personas con ganas de aportar lo mejor de uno mismo y ser útil a los demás. Así nos preguntamos: ¿puede hacer algo el arte por la psicosis?

El artista utiliza las “partes desestabilizantes o insoportables de las vivencias o de sus correlaciones afectivas” las sublima o transforma en símbolos, de este modo pueden ser tratadas y manejadas (Moraza, 2008,p.69). El artista traduce las emociones a símbolos con los que puede afrontar la realidad, ahora ya puede palparla, transformarla, recortarla y moldearla. Lo real jamás podrá ser capturado, pero el artista al representarlo lo hace de algún modo suyo. Una vez apresada la experiencia puede comenzar a trabajar con ella. “El artista opera con significantes, con lo simbólico, para tocar lo real” por ello no se ve invadido por lo real, como le ocurre a la persona con psicosis, que debido a esta “ausencia o la debilidad de lo simbólico” hace que la presencia de lo real sea tan intensa y apabullante que irrumpe en el sujeto produciendo en él graves problemas. (Moraza, 2008,p.72).

### **3.4.1.¿Qué puede hacer el arte?**

El arte es una herramienta de desarrollo subjetivo que nos ayuda a crear nuestros propios símbolos para comprender la realidad que nos rodea. Nos enseña a desplegar nuestra identidad, crear nuevas asociaciones, y utilizar los

objetos y representaciones de un modo simbólico basándonos en nuevas experiencias.

El arte pues, no está en los objetos sino en el uso simbólico que se haga de ellos, en la forma particular en la que utilizamos las propiedades perceptivas de un objeto, una idea o una sensación para proyectar nuestra identidad como forma de conocimiento y desarrollo subjetivo. (Kaprow, 2007, p.10)

Por ello el arte puede ayudarnos a crear nuestros propios símbolos basados en nuestras propias vivencias. Arte que representa la realidad y así esta puede ser abordada y transformada. La representación de esa realidad sirve como punto de encuentro donde el adentro y el afuera convergen.

Los procesos de creación acontecen a partir de los dos primeros elementos del continuo descrito: percepción-interpretación, pero se desarrollan sólo en el momento en que el tercero de ellos, la representación, entra en juego. La actividad artística es sobre todo una forma de acción, una vía de representación que vincula elementos de la realidad externa con otros de naturaleza interna como recuerdos, deseos, miedos, fantasías, etc., pero sobre todo supone un conjunto de operaciones simbólicas y fácticas al servicio de la transformación, del cambio en lo real. (Sanz-Aránguez del Río, 2010, p.8)

La creación artística es un medio de acercarse a lo real, un modo de supervivencia psíquica. Lacan (citado por Moraza, 2008) denominó “fantasma” a esa ventana en nuestro mundo psíquico y corporal desde la cual cada sujeto se acerca a lo real de forma única, cada ser del modo que le ha sido posible a partir de sus experiencias. Quizás el arte pueda servir como esa ventana en la cual proyectar la realidad, esa ventana como “una construcción subjetiva única que la elaboración plástica puede plasmar” (p.70). Imaginemos esa ventana como una protección entre nosotros y la realidad, si algo se acerca primero chocará contra esa ventana, imaginemos por ejemplo, una gran ola, dejará su huella en ese cristal, no choca directamente con nosotros. Esa huella la

utilizaremos para simbolizar y poder trabajar con ella, esa ola, sentimiento, vivencia o experiencia ya no nos invade por completo porque será traducida a símbolos; ya no irrumpe directamente contra nosotros porque le ponemos un nombre, un signo o símbolo que nos permite manejarla. Y es que como comenta Moraza (2008)

La creación configura una estructura que permite a lo simbólico, a lo imaginario y a lo real enlazarse en relación a un sujeto-cuerpo, a través del establecimiento de correspondencias entre los procesos materiales, los procesos psíquicos y los procesos culturales. La elaboración acordona, anuda los términos, estabilizando sus vínculos mediante un acto de producción creativa que permite ecualizar cualquier factor desencadenante de un trastorno, permitiendo que los desequilibrios psíquicos sean fecundos al ofrecer una vivencia extraordinariamente rica a través de las obras. (p.73)

Por ello creemos en el arte como herramienta terapéutica, ya que apuesta por la creación de formas únicas e individuales donde el sujeto utiliza sus propias estrategias para unir lo simbólico, lo imaginario y lo real. “Podemos ayudar a la persona a crear significado, sin imponer el nuestro, e inventar nuevos modos de gestionar las emociones mentales o físicas que le atormentan” (Leader, 2013,p.373). Acompañar al sujeto en su creación, en su proceso de resignificación del mundo. Mostrar realidades sin imponerlas, ofrecer algo de lo cual la persona pueda utilizar para reorganizar su mundo. Su realidad desquebrajada necesita organizarse, y utilizaremos la creación artística como medio en el cual dialogar. La creación artística como medio hacia lo simbólico. El arteterapia propicia este espacio, permite al sujeto reconstruirse a partir de sus propios símbolos. Introducimos el lenguaje artístico como otra posible vía de comunicación. El arteterapia parte de la dificultad de convertir un sentimiento o emoción en palabras. Es aquí donde trabajamos, en el terreno de lo indecible. Podemos hablar de sentimientos y emociones, pero no mostrarlos. Ayudados de la creación artística podremos depositar fuera de nosotros lo que no se puede mostrar de otra manera. Por ello trabajaremos con otra alternativa de comunicación, la artística. Esta nos permite dar un lugar a todo aquello que



no se puede poner en palabras.

Todo sistema de comunicación precisa de una relación, basado en la creación de un vínculo y la confianza .El terapeuta se convierte en un compañero que colocado al lado acompaña su realidad y la reconstruyen juntos, no es preciso entenderla, ni poseerla o controlarla, mucho menos imponerla. Simplemente que la muestre o comparta y de ese modo que se produzca un acercamiento entre realidades. Con el fin de que se produzca un proceso de comunicación y así no sentirnos tan solos.



1.4. Lygia Clark. Óculos 1968<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> La artista une con este instrumento las miradas de dos sujetos en un espejo céntrico donde comparten la misma visión.

## 4. Arteterapia y salud mental

El hombre ha escapado de su cabeza como el condenado de su prisión.

Georges Bataille

El arteterapia busca la integración a través de la acción conjunta de cuerpo y mente. Cuerpo y mente por las cuales está constituido cualquier ser humano. En el ámbito en el que trabajamos mente y cuerpo sufren una disociación y debemos intentar ensamblarlas para formar parte de un todo. Un individuo, un sujeto, un ser. Es por ello que consideramos el arteterapia una gran herramienta para trabajar en el ámbito de la salud mental.

“El individuo desde que comienza a ver su huella en el suelo, su sombra en la pared, su cuerpo en el espacio, comienza a ser creador, a soñar con futuros posibles e imposibles o a inventar estrategias de resistencia al presente” (López, 2011, p.82). Estamos constituidos por un cuerpo y una mente, a su vez la sociedad está formada por mentes que habitan otros cuerpos. Es gracias a el cuerpo que podemos dejar nuestra huella, cualquier práctica humana de forja o inscripción, escribir, dibujar, pintar, esculpir... dejará constancia de nosotros mismos, constancia de una realidad interna en esa realidad externa y compartida por los demás.

Para Klein (2006) el arteterapia es “un acompañamiento terapéutico de las personas con dificultades (psicológicas, físicas y sociales), a través de sus producciones artísticas”. (p.6) Las producciones artísticas nos permiten plasmar cómo es percibida la realidad, ayudados de los materiales la representamos para poder abordarla y reconstruirla. Por ello la creación artística se convierte en una vía de comunicación, un lugar donde depositar símbolos y una gran herramienta de autoconocimiento desde la cual explorar nuestras emociones.

Son bastantes los estudios que comienzan a prosperar en relación con el arteterapia y la psicosis. El campo de la salud mental es un interesante y poco explorado lugar donde aún queda mucho por investigar, pudiendo ser el arte una herramienta útil para el desarrollo de otra vía de comunicación y servir de ayuda en las investigaciones sobre la manera de abordar terapéuticamente la

psicosis. Trabajos como Valdebenito (2008) consideran “el arte como una forma de estabilización en la psicosis, más que como una actividad ocupacional” (p.65) y afirma que el arte ofrece la “posibilidad de un intento de subjetivación” que puede “generar la ortopedia de una subjetividad” o Gabriela (2008) nos muestra desde su estudio como utilizando estrategias del arte contemporáneo se puede llegar a reconstruir la realidad de los sujetos inmersos en el estudio. Trabaja a partir de imágenes de artistas, imágenes “disponibles para ser elegidas, usadas y resignificadas” “tratando de reconstruir una vía de acceso a la metáfora” puede llegar a dar sentido y “formar parte del proceso de búsqueda de una imagen propia, de un modo de hacer, de una temática, o de un medio en el cual desarrollar lo propio” (p.81). También Reyes (2007) nos muestra “el potencial relacional del arteterapia en la psicosis, que permita la diferenciación entre lo interno y lo externo, entre realidad y fantasía” como la creación artística al trabajar con los materiales nos ofrece un método de “grabación de la experiencia interpersonal un documento que acredita y evidencia el encuentro terapéutico”(p.117). Vassiliadou (2001) nos expone cómo la expresión plástica puede llegar a ser una alternativa de comunicación en pacientes esquizofrénicos. Observando una mejoría provocada claramente por el estímulo de la creación plástica y sus amplias posibilidades de comunicación no verbal. “El alumnado se atrevía a expresar sus fantasías, sus miedos, sus pensamientos sin ninguna preocupación” y así logrando a través de las obras también ordenar sus pensamientos (p.351).

Por último observamos los estudios de María del Río (2006) quien trabaja en el Hospital Puerta de Hierro desde el inicio de sus investigaciones en un taller de arteterapia y salud mental. Sus estudios nos muestran cómo “el lenguaje artístico y los procesos creadores son por sí mismos portadores de significación y por lo tanto pueden convertirse en herramientas terapéuticas específicas”. Observamos que la creación artística, gracias a la representación, puede sostener las emociones y vivencias “al ser sostenida por una forma externa, puede volcarse más fácilmente hacia la subjetividad” (p.20)

Para establecer los resultados de este trabajo, se ha recurrido a un estudio de caso, con el que se pretende estudiar en qué medida la creación artística

puede mejorar la capacidad de comunicación en las personas con psicosis. Stake (1998) señala que este tipo de investigación es útil a la hora de indagar en un fenómeno o población concreta, es un método que estudia la particularidad y la complejidad de un caso singular.

Nos basaremos en una investigación de carácter cualitativa basada principalmente en la observación. El método cualitativo busca generar conocimiento para poder transformar la realidad que se estudia. A través de este método, se produce un encuentro entre el marco teórico del que partimos y la propia práctica. En la práctica nos acercamos a cada sujeto y estudiaremos cómo la creación plástica puede generar una nueva vía de comunicación.

### **5.1. Instrumentos de registro y evaluación**

La forma de registrar y evaluar lo ocurrido en los talleres fue llevada a cabo con los siguientes instrumentos:

- Una hoja de registro por cada uno de los participantes en cada taller, en las que se analizaban conductas concretas durante el proceso creativo, la relación con la propia creación, como la transcripción verbal que había hecho sobre su propio proceso y resultado. (Ver anexo1: Plantilla de registro)
- Registro fotográfico de cada una de las creaciones.
- Diario de campo personal, donde anotar impresiones, ideas, y propuestas que surgían antes, durante o tras los talleres.
- Videos de algunas de las sesiones realizadas en las sesiones individuales
- Entrevistas: Al finalizar el proyecto, se realizó una entrevista a rellenar de forma voluntaria por las personas que habían asistido al taller, con la intención de conocer sus impresiones sobre el proyecto. (Ver anexo 2: Entrevistas)

### **5.2.Contextualización del ámbito de estudio**

Los resultados que se aportan en este estudio parten de las sesiones de arteterapia que se han llevado a cabo durante seis meses (noviembre 2013-abril 2014) en el Centro de Intervención Comunitaria perteneciente al Hospital

Universitario Río Hortega de Valladolid. El CIC se encarga de atender de un modo intensivo a pacientes mentales. Cuenta con un equipo multidisciplinar que se conforma atendiendo a las especiales características de formación, disposición y cualidades personales que exige el trabajo intensivo con el paciente mental grave tanto en situación de pre/postcrisis como en su entorno natural. El perfil general de paciente atendido es el de una persona mayor de 18 años, con Trastorno Mental Grave<sup>9</sup> o riesgo de evolucionar a un TMG, cuya trayectoria clínica, evolución previa o circunstancias personales hacen pensar en la necesidad de una intervención intensiva y global por parte de los Servicios de Salud Mental. Cada paciente seguirá un plan individualizado en función de sus necesidades, de los objetivos con que fue derivado y lo observado por el equipo. Se trata de un plan flexible, consensuado con el paciente y en el que también intervendrán los miembros de su familia. Durante la permanencia en el CIC, el paciente podrá acudir libremente a las actividades como terapia grupal y familiar; talleres de radio, cocina, electricidad, jardinería... y entre ellos el taller de arteterapia. (anexo 3 ¿Qué es el C.I.C.?)<sup>10</sup>

## **6. Desarrollo del estudio y resultados**

Este estudio pretende acercar el arte a sus participantes, quitarle importancia a esa palabra y demostrar que el arte puede surgir en cualquier persona con algo que expresar, manifestar con palabras o con otros signos exteriores lo que uno siente o piensa. Arte como herramienta de mejora en el sujeto y en la sociedad. Arte para dar forma a las emociones y mejorar el proceso de comunicación.

A continuación se describen las sesiones tanto individuales como grupales seleccionadas para esta investigación. Ha resultado imposible la descripción y narración de los casos y la evolución del grupo sin ir haciendo alusión a los resultados obtenidos en cada caso. Por esta razón en este epígrafe se aborda

---

<sup>9</sup> Según datos facilitados por el centro, la definición de Trastorno Mental Grave: incluye: trastornos psicóticos, y algunos trastornos de personalidad, con una duración de la enfermedad y del tratamiento superior a 2 años y que presentan un deterioro moderado o severo del funcionamiento global (laboral, familiar y social).

<sup>10</sup> El CIC es un centro de nueva creación y pionero en España, por lo cual se explicará algo más de su funcionamiento en el anexo 3.

de forma conjunta el desarrollo de la investigación y los resultados. Estos permiten, de alguna manera, comprender mejor las características de los participantes y la naturaleza de las actividades propuestas a medida que visualizamos las obras, leemos las palabras de los participantes y comprendemos el proceso que han vivido.

## **6.1.Sesiones grupales**

El objetivo primordial del taller se basa en mejorar la expresión y la comunicación; para ello, como ya hemos mencionado anteriormente, es necesario acercar el arte a sus participantes y acompañar el proceso de creación. Tratamos de crear por tanto un lugar donde poder apropiarse de símbolos para más tarde dar orden a su realidad, facilitar la expresión a través de la creación artística y conseguir un espacio de seguridad y libertad donde poder comunicarnos.

El taller se realizaba en sesiones de 90 minutos una vez por semana. Las personas que participaban en el taller eran usuarios del CIC, que acudían de forma libre y voluntaria. Por el taller pasaron doce personas diferentes, tres mujeres y nueve hombres, con una media de seis personas en cada sesión. Las edades comprendían desde los 25 años a 62, con una media de 39 años. Durante las sesiones, tras analizar los instrumentos de recogida de información se han podido identificar dos etapas en las que la evolución se hace patente en las obras que los sujetos producen.

### **6.1.1. Etapa inicial**

El taller precisó de una etapa más directiva, una toma de contacto con los materiales, el espacio creado y el arteterapeuta. En esta fase pudimos observar todos sus miedos e inseguridades, con constantes dudas y preguntas “¿Y ahora qué hacemos?” “Pero, ¿empezamos así, sin más?” “¿Podemos hacer lo que queremos?” En esta etapa encontramos numerosas imágenes

estereotipadas que les ayudan a establecer y fijar la confianza y seguridad necesarias para trabajar en un proceso de creación artística olvidando el prejuicio de “no soy capaz” o “yo no sé dibujar”.



### 1.5. Autorretratos

Se partió de imágenes ya dadas, de las cuales apropiarnos, recortar, moldear y transformar para ir dando forma a nuestra realidad. Como podemos ver en el ejemplo (Imagen 1.5), aún partiendo de estos estereotipos, se aprecia la individualidad de cada persona, algo que poco a poco irá en aumento. La imagen de la izquierda permanece en la seguridad del orden, la del centro “se atreve” a colocar sus gafas, su pelo rubio y pintarse los labios. Y en el ejemplo de la derecha observamos cómo coloca una trencita en la parte derecha de su pelo, al igual que la que porta su autor. Encontramos indicios de autorreferencia. Para ver estos pequeños resultados fueron necesarias cuatro semanas de trabajo además de un largo período de observación, donde el vínculo con el arteterapeuta se fue tejiendo poco a poco y la seguridad en los materiales y en ellos mismos comenzó a dejar sus primeras huellas.

### 6.1.2. Etapa de creación

Esta confianza va aumentando en los sucesivos talleres, la seguridad en uno mismo, las ganas de expresar y experimentar van creciendo. Comienzan a trabajar en temas libres donde son capaces de expresar sus sentimientos, inquietudes y preocupaciones.

“Yo creía que esto no lo iba a compartir con nadie, estoy muy contento”, un comentario de uno de los participantes al hablarnos de un boceto para una

escultura que había imaginado hace varios años. Este espacio da un lugar para que aparezcan estos símbolos, permite depositarlos en este espacio y compartirlos. Nos detendremos en los temas más representativos que aparecieron a lo largo del taller, presenciando un alto nivel de autorreferencia en las obras, como por ejemplo, uno de los participantes tras terminar su obra (Imagen 1.6) comenta: “Lo he pensado luego, ¿por qué he hecho esto?” y se dispone a relatar: “Estoy helado, como las morsas. Yo quiero ser un trasatlántico, y solo soy una mierda, me quedo en morsa. El trasatlántico es capaz de superar los obstáculos, yo no.” Simplemente al elegir una imagen y colocar un texto al lado, la hace suya. Es lo único necesario para comenzar a hablar de nosotros mismos. Nos basamos en una representación, una imagen que nos ayuda a reconstruir nuestra historia.



1.6. Polo sur

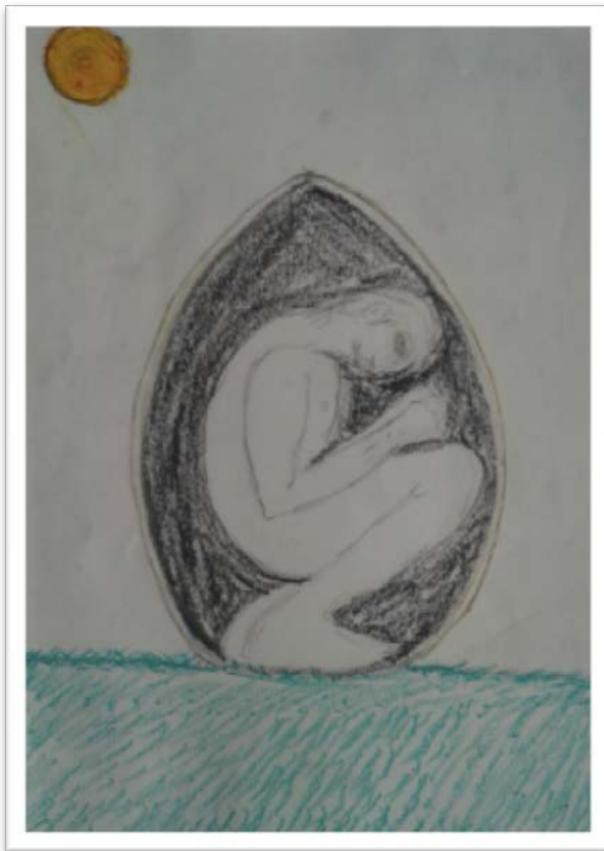


### 6.1.2.1.Cuerpo

Al contacto con la sociedad el cuerpo se fragmenta y es necesario reconstruirlo.

Artaud

Uno de los temas más repetidos que aparecieron en las obras fue el cuerpo. Como ya hemos visto el cuerpo es un tema importante a tratar en la psicosis; también en el arte. El cuerpo es huella, traza, lienzo pincel y escenario; con él experimentamos la fragilidad de nuestros límites y la distinción entre interno y externo, entre el sujeto y la sociedad. El trabajo con el material nos proporciona el contacto sensorial necesario para establecer estos límites. “Permanezco encerrado en mí mismo” nos comenta uno de los participantes tras realizar su obra (Imagen 1.7). Permanece encerrado en la prisión que conforma su propio cuerpo, debemos establecer esta unión de mente-cuerpo para así tomar consciencia física de esta herramienta primordial que es desde donde nos situamos y sentimos. Descubrir nuestro cuerpo como un aliado en nuestro camino, no como una barrera.



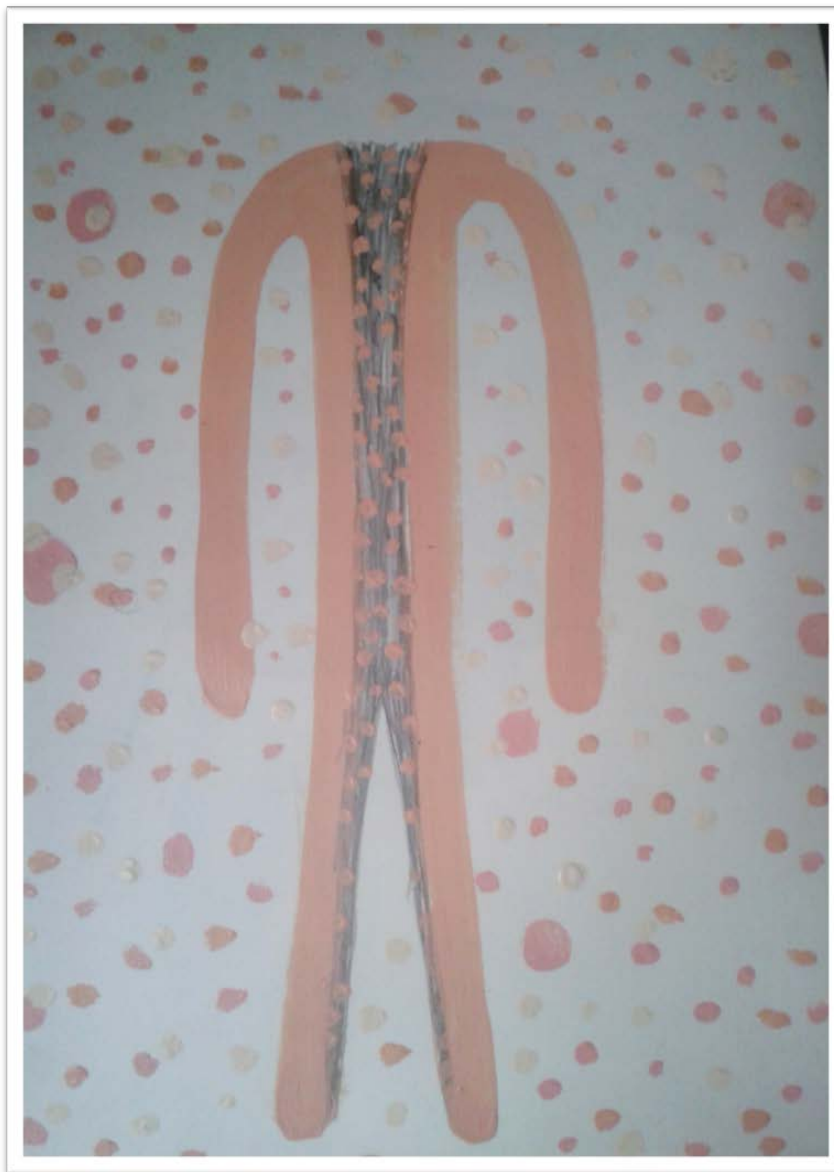
1.7. Encerrado en mí.



1.8. Los hilos del cuerpo.

Este lugar desde donde nos desplegamos e interactuamos, cuerpo que contiene una mente, mente que habita en un cuerpo; por ello la importancia de esta dualidad. En otra de las obras (Imagen 1.8) observamos “los hilos del cuerpo” “ese cuerpo que no controlas y alguien lo maneja desde ahí arriba” un cuerpo que no es sentido como propio.

Son frecuentes estas apariciones en las obras donde mente y cuerpo van por separado. Encontramos esta disociación otra obra (Imagen 1.9) “Estás roto o dividido, y sin cabeza. Esta se expande por todos sitios. No se donde está mi cabeza”



1.9. ¿Dónde está mi cabeza?

El cuerpo es el encargado de recoger todo lo que sentimos, todo lo que llega a la mente primero pasa por el cuerpo. Como nos comenta una participante del taller explicándonos su obra (Imagen 1.10) “Los ojos y las manos tan grandes para sentir, porque desde pequeños necesitamos el contacto humano, con nuestra madre, con los demás. No sabemos hablar pero si sentimos, por eso tiene estas partes del cuerpo tan grandes y son tan importantes”



1.10. Muñeco que siente

Encontramos otro ejemplo en bandada de pájaros (Imagen 1.11) donde la percepción del cuerpo desaparece, su autor escribe bajo el dibujo: Me espanto y me desbandado busco mi sombra asustado me reconozco y me evado. Añadiendo en su explicación “Soy como una bandada de pájaros que se pierde”



1.11. Bandada de pájaros

### 6.1.2.2. Libertad

“Afortunadamente, en algún lugar entre la suerte y el misterio se encuentra la imaginación, lo único que protege nuestra libertad” Luis Buñuel



1.12. Libertad

Otro tema que apareció reiteradamente fue la libertad; la libertad que necesita cualquier individuo. Libertad para poder escoger y recrearse a uno mismo. La creación artística nos concede un lugar de libertad para comenzar a ser quien queremos ser, un lugar donde utilizar nuestra imaginación libremente. En sus obras podemos encontrar estas ansias de ser libre y de “encontrar una salida, una ventana a la libertad, porque te sientes prisionero muchas veces”.

La libertad representada como un pájaro que vuela o unas esposas junto a una mano acompañadas del texto “La libertad lo es todo para el esclavo”



1.13. Volar es libertad.



Encontramos un relato de uno de los participantes:

“Soy un árbol con pies y sin raíces y me he ido del bosque, donde no me sentía libre. Ahora recorro el mundo y conozco otros bosques donde estoy encontrando mas compañeros. Los que caminamos hacia la libertad sin destino, somos un pelotón de árboles libres.”



1.14. Sed de libertad.

### 6.1.2.3. Búsqueda

- ¿Podrías decirme, por favor, qué camino debo seguir para salir de aquí?
- Esto depende en gran parte del sitio al que quieras llegar -dijo el Gato.
- No me importa mucho el sitio... -dijo Alicia.
- Entonces tampoco importa mucho el camino que tomes.
- ... siempre que llegue a alguna parte -añadió Alicia.
- ¡Oh, siempre llegarás a alguna parte -aseguró el Gato-, si caminas lo suficiente!

Lewis Carroll.

La búsqueda de una realidad individual, saber quien somos y encontrar nuestro lugar en el mundo, explicado con las palabras de uno de los participantes al explicarnos su obra. (Imagen 1.15)

“No encajas en ningún sitio, por eso se lleva las manos a la cabeza. Los que llaman cuerdos no te entienden y los locos están muy locos. Estas siempre en medio. Buscando tu propio camino”.



1.15. Buscando mi propio camino (dibujo)

La realización de este dibujo le llevó a seguir trabajando y quiso perfeccionar su idea, continuar en esta búsqueda. Así dio lugar trabajando con el montaje fotográfico (Imagen 1.16) donde podemos ver a su autor en el centro, por una de las calles de su ciudad. Las personas que aparecen de frente son rostros de personajes conocidos que también han sufrido una enfermedad mental. La primera representación del dibujo ya hizo plasmar la imagen inicial que tenía dentro de su mente a una imagen exterior plasmada en un formato físico, con sus palabras “Cogemos un lápiz y de la cabeza al papel, no es lo mismo pero al menos te consuela”. El paso al transformarla en fotografía hace que se acerque más a la realidad tal como es vista. Ese dentro ahora también está fuera y puede ser compartido. También transformado e intervenido; lo visualizamos y forma parte de la realidad compartida.



1.16. Buscando mi propio camino (fotomontaje)

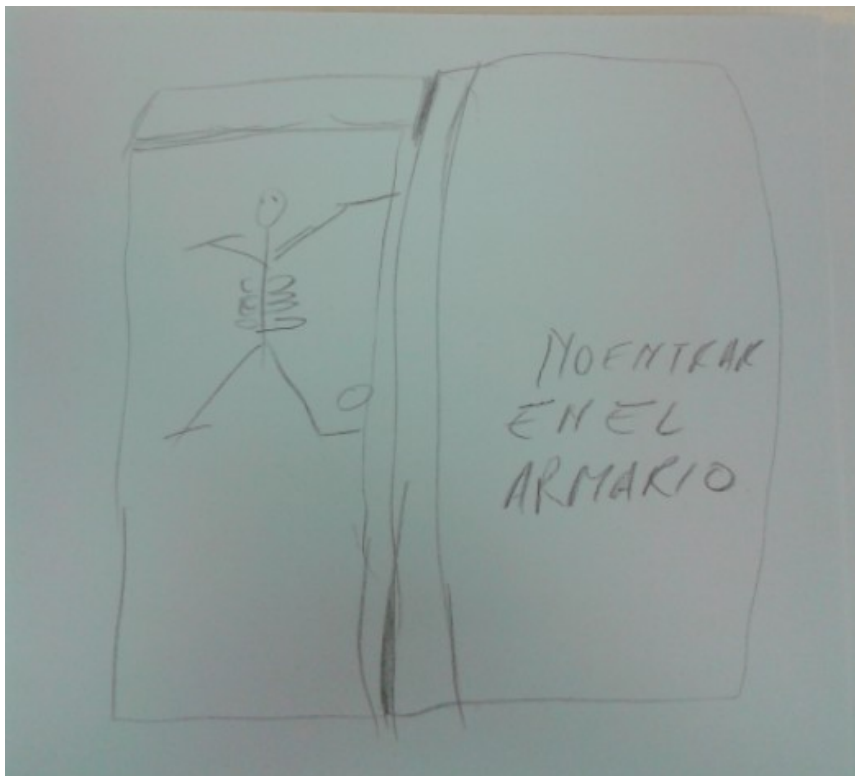
#### 6.1.2.4. Metáfora

¡Una simple imagen!- llega a ser de esta manera un origen absoluto,  
un origen de conciencia.

Gaston Bachelard

La metáfora es la aplicación de una comparación entre objetos o conceptos para facilitar su comprensión, los participantes van creando sus propias metáforas y símbolos, “es una manera de hablar de sí sin decir “yo” (Klein, 2006, p.6). Esta posición nos permite adentrarnos y explorar nuestras emociones desde cierta distancia, hablamos de nosotros siendo morsa o pájaro, de nuestra madre como fuego o flor y en este caso (Imagen 1.17), acompañada de la conversación que dio lugar tras su realización, donde los sentimientos son esqueletos.

- Hay esqueletos en el armario.
- ¿Están escondidos?
- “Si, esconden mis sentimientos”
- ¿Los esqueletos o tú?
- (Sonríe) - Yo; tengo escondidos mis sentimientos.



1.17. No entrar en el armario.



## **6.2. Sesiones individuales**

Las sesiones individuales se realizaron con dos de los usuarios del CIC a los que nombraremos Antonio (el joven bonsái) y Encarni (el pájaro libre). Fueron elegidos atendiendo al vínculo creado anteriormente; estas dos personas guardaban cierta conexión e intereses en común con el arteterapeuta, lo que nos hizo pensar que el vínculo establecido podría resultar productivo y beneficioso para los sujetos.

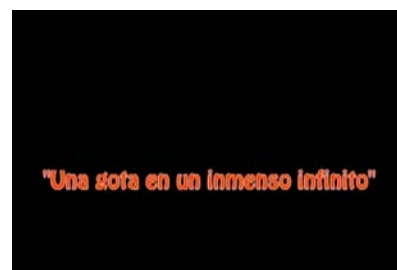
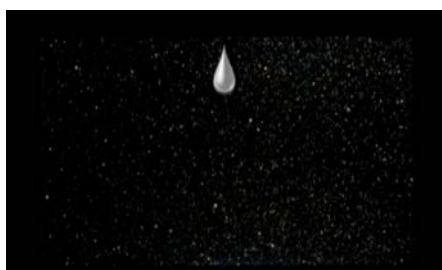
### **6.2.1. Antonio (El joven bonsái)**

Es un chico joven de 34 años, tímido, educado y servicial. También cabezota y perfeccionista. Decidimos trabajar juntos porque siempre le gustó dibujar y mucho del tiempo que pasó encerrado en casa lo dedicaba a esta actividad.

Así empezó todo, cuando él comenzaba a estar melancólico (como lo definían los profesionales) y me agradecía el estar a su lado, “pero perdona si digo alguna barbaridad” “no tengo nada bueno dentro de mí”, se sentía angustiado y “no sabe si saldrá de esta” le cuesta concentrarse y comenta “tengo muchas cosas en la cabeza que no me dejan tranquilo, soy un poco esquizofrénico”.

Tras varias semanas de trabajo y leves dibujos que siempre acababa por romper, Antonio tuvo una idea para la realización de un video. Una gota que caía en el inmenso infinito. Una gota de agua que más tarde se convertiría en catorce gotas, las que conforman la constelación de Pegaso, cuando estas catorce gotas cayeran Pegaso echaría a volar. Nos ofrecimos de ayuda para llevar a cabo el trabajo. A partir de aquí comenzamos a trabajar juntos en la idea, dos horas semanales en un espacio únicamente nuestro (situados en una de las salas donde poder trabajar tranquilos y sin interrupciones). Tras muchas pruebas y grabaciones comenzábamos a ver resultados del video. Comentarios del tipo “¡Cada vez nos exigimos más!” o “Tengo ganas de verlo acabado”. “¡Ahora que se ve me lo estoy pasando pipa!” “¡Cuántas posibilidades!” eran continuos en nuestras sesiones, aunque también estaban los días donde “Hoy no nos sale nada” o “No, pero esto no es lo que yo quiero”. Uno de los días realizamos una entrevista donde hablamos sobre el proceso de creación del video, como surgió la idea y que buscaba con ella. “Yo veía, me imaginaba una

y otra vez una gota en el universo cayendo y rompiendo, creando una onda, la mas pura belleza en el infinito” Estas eran las palabras que utilizaba al hablar de su idea, de cómo esa idea sufrió cambios “ha habido una alteración bastante importante de lo que era en un principio a lo que acaba siendo” conversamos sobre esa transformación, a “otra cosa distinta” que no lo sufría como una frustración “simplemente es un cambio, yo lo imaginaba a la perfección y te das cuenta de que tienes que hacerlo con los medios posibles” “de lo que había sido al principio, una gota, algo tan sencillo, ahora el cambio es inmenso, es increíble. Aparecen más gotas de agua, colores, notas musicales, la constelación de Pegasus...” “Al final lo que busco es la belleza”.



1.18. Fotogramas de “Una gota en el inmenso infinito”

Al finalizar la entrevista surgió esta pequeña conversación:

- Nunca había hablado así.
- ¿Así como?
- Expresarme.

Expresarse le resultaba difícil, creía que no tenía ningún tipo de interés para nadie más. A nosotros nos interesaba, y habíamos dado lugar a una intersubjetividad. El centro nos permitió hacer la primera intervención comunitaria con él, con el motivo de comprar uno de los materiales para la realización del video. Fue la primera vez que Antonio salía por la tarde a la calle después de muchos años. Esta experiencias hacia más fuerte el vinculo creado, crecía la confianza y la seguridad. Conversábamos sobre la etapa en la que permaneció encerrado en su casa, me mostraba dibujos de esa etapa y dialogábamos sobre sus preocupaciones y miedos. Comenzó a llevar un lápiz y una goma en el bolsillo, preparado para dibujar en cualquier momento, se volvió a dejar crecer la trenza que llevaba hace seis años antes de “que me pasara esto”, comenzaba a creer en si mismo y sus capacidades fueron en

aumento. Actualmente desde el centro le ayudan a buscar trabajo, cuando preguntamos por su fin de semana nos responde “bien, dibujando” y ya comenzó a salir con los amigos de siempre, recuperando su normalidad. Juntos dimos inicio a un blog donde publica sus recetas de cocina “La cocina de la supervivencia” y tiene un espacio dedicado al dibujo titulado “La existencia del ser” definido como:

“Desde los primeros hombres el dibujo a sido una forma de expresión y comunicación hacia los demás, por eso en este apartado mostraré mi pequeña aportación al arte”

### 6.2.2. Encarni (El pájaro libre)



1.19. Obras de Encarni (El pájaro libre)

Un pájaro libre, así es como ella se define. Y “speed painting” como llama a su pintura que realizada con las manos. Pinta con las manos porque un día un profesor no creyó en ella, en que había dibujado aquel dibujo tan bien, desde entonces jamás volvió a coger un lápiz. Pinta desde pequeña, desde siempre, es lo único que le gusta hacer. Acude al CIC y pinta porque en el piso tutelado no la dejan pintar. También se define ella misma como una persona “tremendamente triste” y sus intentos de suicidio no corresponden con la persona que firma sus cuadros con el seudónimo Je.Je. para darle un poco de humor a la vida. La conexión entre nosotras se produjo rápidamente, se interesó por el hecho de ser licenciada en bellas artes y hablábamos de pintura y materiales; así surgió la idea (junto a los profesionales del centro) de realizar sesiones individuales. Encarni no es mujer de horarios, pero allí estaba en nuestra cita semanal para compartir un espacio-tiempo que dedicábamos a pintar, a compartir y comunicarnos sin necesidad de palabras, a través del color y los sentidos. Ella quería compartir su técnica y que yo también pintara

con las manos, así es como compartíamos lienzo en algunas de las sesiones. En otras sesiones ella pintaba y yo acompañaba su proceso. Siempre tenía que pintar sobre lienzo, no aceptaba ningún otro soporte y debíamos de estar solas en la sala. Una de las características que más llamo nuestra atención fue la necesidad de tapar cualquier espacio que quedara en blanco, ningún hueco podía quedar en su obra. Algo que nos hubiera gustado trabajar más a fondo con ella. Todo el proceso está documentado en videos donde vemos cómo trabaja directamente la pintura a través de sus manos. Momento en el que une ese interno y externo, conexión que no dura más de 10-15 minutos porque su pintura es así de rápida, de bruta y repleta de sentimiento. Únicos minutos en los que olvida los problemas, un momento de felicidad demasiado efímero donde el pájaro se siente verdaderamente libre.



1.20. Fotografías tomadas mientras trabajamos conjuntamente.

### 6.3. Espacio para las emociones

Atendiendo a lo ocurrido en las sesiones resaltaremos tres puntos a tratar. El primero de ellos definir el taller como un espacio de búsqueda, para introducirnos en esta búsqueda es necesario un espacio de seguridad. Dados estas dos características encontraremos un espacio donde trabajar con las emociones.

- Espacio de seguridad. Es necesaria la confianza en uno mismo, también en el otro cuando hablamos de una relación terapéutica basada en la creación del vínculo<sup>11</sup>. Además en el caso del arteterapia añadimos la relación con la imagen creada, la confianza en los materiales y la creación artística.

Mostramos una conversación con uno de los participantes:

- Es un método de expresión algo liberadora- medita y añade: - Da vértigo.

A lo que le responde el arteterapeuta - Pero hay que asomarse.

El participante responde (con un gesto que duda entre la eufórica alegría o el más triste dolor): - ¿Al abismo, aún más??

- Aquí estamos seguros. Concluye el arteterapeuta.

Estamos seguros en este espacio, una vez que hemos establecido esta confianza, nos sentimos protegidos y capaces de adentrarnos en el abismo para retornar de él con nuevas experiencias que nos ayuden a conocernos y resignificarnos a nosotros mismos.

- Espacio de búsqueda. Es un espacio donde encontrar la realidad individual, un espacio de creación de nuestros propios símbolos. Al simbolizar definimos lo imaginario y así nuestra realidad interna pasa a tener una forma, una representación desde la cual partir para reestructurar nuestro mundo interno.

---

<sup>11</sup> Queremos subrayar la importancia del vínculo dada la importancia a la hora de trabajar con personas. La definición de vínculo es la unión o atadura de una persona o cosa con otra. Es muy importante el establecimiento de un buen vínculo para poder restaurar las bases del modo de relacionarse del paciente con otros, consigo mismo y con el mundo. Una relación instalada en un encuadre, sólida y profunda, basada en la confianza mutua. Nuevos vínculos supondrán la posibilidad de cambio.

Crear nuestros símbolos acompañados del arteterapeuta que facilita y acompaña este proceso. Una búsqueda conjunta para lograr un beneficio para la persona; buscar y encontrar algo que le sirva para reconstruir su vida.

• Espacio para las emociones. Un espacio para expresarse. Las emociones no tienen un lugar donde depositarse, sólo cuentan con nuestro cuerpo, la creación artística a través de la integración del cuerpo y la mente les da una forma y de ese modo permite trabajar con ellas. Uno de los participantes señala que “sirve de mucho para poder expresarte sobre todo cuando has explotado por dentro por no expresarte. El hacer algo y comentar sobre ello, sobre todo si eres de los que no se expresan, es liberador. Puedes hacer visibles las preocupaciones y relativizarlo”.



1.21. Fotogramas del proceso de creación de Encarni (el pájaro libre)

## 7. Conclusiones

En relación a las preguntas que formulamos al inicio, cabe responder que:

La creación artística facilita la comunicación en personas con psicosis mediante la expresión plástica. Ésta puede ser una alternativa en la comunicación en personas con psicosis. Un medio de expresión que se aleja de la lógica y las palabras pero da forma a todo lo que ocurre dentro de nosotros cuando esas emociones y sentimientos no pueden ser reducidas a palabras.

¿Y que puede hacer el arte? El arte nos hace ver de un modo diferente que genera nuevas posibilidades y provoca cambios en el sujeto. Es un generador de nuevas experiencias, desde las cuales resignificarnos y encontrar nuestra posición en el mundo. Un espacio “Útil, valiente y buscador de experiencias” definido por uno de los participantes.

El arte nos permite ser únicos y desplegar nuestra subjetividad. Hemos observado cómo personas diagnosticadas de psicosis se sorprenden observando a artistas descubriendo, dicho por ellos mismos “¡pero si ese está más loco que yo!” Estos sucesos dan pie “no solo a poder acabar con el estigma de la locura, debilitando la ecuación que contiene conductas extravagantes y peligrosas, sino que, reconocer que la gente puede “estar” loca sin “volverse” loca y llevar una vida perfectamente normal” (Leader, 2013,p.22). Descubrimos “que individuos aparentemente “sanos” pueden tener delirios o síntomas que no generan conflictos en su vida y que, consecuentemente, no llaman la atención” ( p.17). Una locura normalizada como nos comenta uno de los participantes del taller “desconozco cuáles han sido los motivos para decidir estudiar psiquiatría o psicología o dedicarse a la salud mental (...) pero intuyo desde mi posición pendulante que muchos de estos profesionales no son más que locos normalizados cuyo equilibrio depende del contrapeso de la enfermedad ajena compartida, de ahí su buena dedicación”

Estos profesionales que se dedican a un modo de psiquiatría diferente, a un tipo de arte distinto pueden dar lugar a otro tipo de sociedad. Estos profesionales se alejan de la posición de poder y querer saber más que el paciente, porque consideran que es el propio sujeto el que más sabe de sí



mismo. Des-psiquiatras y des-artistas que dejan de lado el poder para acercarse a la realidad de otras personas que atraviesan algún tipo de dificultad. Arteterapeutas como artistas sacados de contexto; porque pueden sacar al artista del arte pero jamás el arte del artista, y desde esa posición luchar por una sociedad mejor. Como Kaprow proclama una práctica artística al servicio de la vida. Los surrealistas definían la palabra amor como “la reunión de realidades humanas distantes” (Breton, 2002, p.52). Eso es lo que pretende mostrar este trabajo: cómo mediante el amor y el respeto hacia las personas se pueden acercar diferentes realidades. Ver que existe otro a nuestro lado con quien compartir y comunicar y de ese modo no sentirnos tan solos en este mundo.

“Reduciremos el amor al arte que es su más simple expresión” André Breton



1.22 Más que arteterapia e inclusión social.



## 8. Bibliografía

Aránguez, B. Del Río, M. (2010). *La creación artística como tratamiento en la esquizofrenia: una aproximación metodológica*. Archivos de Psiquiatría, 73. Artículo especial.

Aranguren, M. Porta, E. (2011). Creatividad: su expresión en la psicosis. *Psicoanálisis*, 33(3), 443-465.

Arasanz, D. Pastor, M. Pié, A. Balaguer (2004). *El cómo de la labor educativa en la psicosis*. *Educación Social*, 26, 61-75.

Aulagnier, P. (2010). *La violencia de la interpretación*. Madrid: Amorrortu

Berger. J. (2002). *Modos de ver*, Barcelona: Gustavo Gili

Berman, M. (1988). *Todo lo sólido se desvanece en el aire: la experiencia de la modernidad*. México: siglo XXI editores.

Bourgeois, L. (2002). *Destrucción del padre/reconstrucción del padre. Escritos y entrevistas 1923-1997*. Madrid: Simttesis.

Breton. A. (2002). *Manifiestos del surrealismo*, Madrid: Visor Libros.

Carroll, L. (2011). *Alicia en el País de las Maravillas*. Madrid: Edelvives

Castilla del Pino, C. (2011). *El delirio, un error necesario*. Madrid: Ediciones Nobel.

Colina, F. (2013). *Sobre la locura*. Madrid, España: La torre Literaria.

Del Río, M. (2006). Tesis doctoral: *Creación artística y salud mental*. Facultad de Bellas Artes. Universidad Complutense de Madrid

Fauquié. R. (2003). *En el principio, la palabra*. *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, 24. Recuperado de: <https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero24/principi.html>

Fischer, E. (1970). *La necesidad del arte*, Barcelona: Ediciones Península

Gabriela A. Victoria. (2008). *Encontrando una identidad artística: utilización de estrategias del arte contemporáneo para la construcción de sentido en un hospital de día*. *Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*. 3, 67-82.

Huxley, A. (1977). *Las puertas de la percepción. Cielo e infierno*. Madrid: Pocket Edhasa.

Jaspers, K. (2001). *Genio artístico y locura*. Barcelona: El Acantilado.

- Kaprow, A. (2007). *El manual del des-artista*. Madrid: Ardon Ediciones.
- Klein, J. P. (2006). La creación como proceso de transformación. *Arteterapia: papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 1 (1), 11-18.
- Kuspit, D.(2003). *Signos de psique en el arte moderno y postmoderno*. Madrid, España: Akal
- Leader, D. (2013). *¿Qué es la locura?* Madrid: Sexto piso.
- Perinola, M. (2001). *El arte y su sombra*. Madrid: Ediciones Catedra
- Reyes, P. (2007). El potencial relacional del Arteterapia en la Intervención psicoterapéutica temprana de la psicosis. *Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*. 2, 109-118.
- Stake, R. (1998). *Investigación con Estudios de Caso*. Madrid: Ediciones
- Moraza, J. (2008). *Corduras*. Cádiz: Ediciones del lunar
- López, F. (2011). *De la función estética y pedagógica a la función social y terapéutica*. En A. Carnacea, A. Lozano (coord.), *Arte, intervención y acción social: la creatividad transformadora* (pp. 69-95) Madrid, España: Grupo 5.
- Valdebenito, Y. (2008). Trabajo fin de master: *Psicosis y arte. ¿es posible que los psicóticos a partir de cierta autoría en la creación artística generar la ortopedia de una subjetividad?*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Central de Chile

## 9. Anexos

### Anexo.1 Hoja de registro

NOMBRE:

FECHA:

TEMA:

- VISUALIZACIÓN:

Interés				Desinterés
Mantiene la atención				Abandona la concentración
Estado corporal muestra interés				Estado corporal indiferencia

Intervenciones:

---

- PROCESO / OBRA

Iniciativa				Implica grupo
Motivación				Indiferencia
Experimenta				No experimenta
Concentración				Distraído
Reflexión durante el proceso				Trabaja sin detenerse; se apresura
Implicación emocional				No se implica emocionalmente
Intención comunicativa				No ha intención comunicativa
Identificación con la obra				Se muestra ajeno a la obra
Simbolización metafórica				No es capaz de decir metafóricamente

. Verbalización

sobre

la

obra

---

Observaciones:

---



---

## **Anexo 2.** Entrevistas a los participantes del taller

1. Sensaciones al ver tus obras:

- Satisfacción
- Alegría, recuerdos positivos, sensaciones de compañerismo
- Bueno, vaya.
- Reconocerme en mis aficiones
- Son hitos en el camino hacia la recuperación

2. ¿Qué te ha aportado el taller de arteterapia?

- Relajación
- Relajación, meditación
- Otra manera de expresión
- Dar vueltas a los problemas de siempre
- Un método de expresión algo liberadora. Da vértigo.

3. Define con cinco adjetivos el espacio de trabajo que hemos creado

- Pintura, lápiz, papel, creatividad, comodidad
- Respetuoso, alegre, positivo, creativo y relajante
- Bienestar, emoción, relajación, tranquilidad, entusiasmo
- Bonito, simple, autocomplaciente, respetuoso
- Creativo, útil, valiente, buscador de experiencias

4. ¿Alguna sensación que hayas experimentado en el taller?

- Relajación
- Ganas de pintar
- Tranquilidad
- Volver a los mismos dibujos que hacia en bachillerato. Las mismas preocupaciones.
- Utilidad, me ha sido útil conocer otros métodos de expresión.

5. ¿Crees que la creación artística puede ser otra medio de comunicación?

- Si

- Si, refleja muchas sensaciones y pensamientos a través de la pintura y el dibujo y te ayuda a expresarte de otra forma.
- Claro que si.
- Lo es, pero un medio de vida muy difícil en la sociedad de hoy en día.
- Claro que si.

#### 5. ¿Seguirás dibujando?

- Si
- Si, eso creo.
- Por supuesto
- Si lo hiciera bien, si.
- Quizás si me empeño en ello, pero prefiero la literatura.

### **Anexo 3.** ¿Qué es el CIC?

Descripción de lo que se pudo escuchar en la docencia realizada en el Hospital Universitario Rio Hortega de Valladolid dedicada al C.I.C. realizada por sus trabajadores.

No es un hospital de día. Ni un Centro de Recuperación Psico Social. Ni un Centro de día. Es decir, no es un lugar específico en el que se ingresa parcialmente para dar un tratamiento intensivo, se recuperan “capacidades perdidas” o se hacen actividades “de entretenimiento”, que serían, respectivamente, los objetivos de estos tres dispositivos. No se trata de repetirnos, sino de hacer algo “añadido” al trabajo de la red.

Tampoco es un Centro Asertivo Comunitario, pues no se sustituye a los Centros de Salud Mental, sino que pretendemos complementar su trabajo allí donde el tiempo y la disponibilidad de personal no les permiten llegar.

En realidad, intentamos que, por encima de todo, no sea un “Centro”. En teoría, se trata de un grupo de personas, un equipo, que trabaja en un espacio vacío para que sean las personas atendidas las que lo llenan. Primero, con lo que necesitan; luego, con lo que de ellas va surgiendo.

De ahí que los fundamentos teóricos sobre los que se asienta vayan de la mano de la flexibilidad, la disponibilidad y la capacidad de improvisación del equipo.

Trabajamos con personas en una situación (clínica, social o relacional) que precisa una intervención intensiva, pero no consiste en dirigir su tratamiento – para eso ya está el CSM– sino en proporcionarles un lugar imaginario en el que desarrollarse, en el que estructurar su mundo externo para llegar a recomponer el interno.

Dicho de otro modo, la intervención que pretendemos realizar –siempre en teoría– va dirigida a promocionar el *trabajo individual de creación* de cada sujeto que atendemos. Este trabajo puede pasar por la elaboración del discurso, la estructuración delirante, la incorporación a un grupo –con todo lo que ello implica– o la apertura a la comunidad en materia formativa o laboral.

Todos estos “objetivos individuales” parten de situaciones muy precarias, en las que el deseo prácticamente es inexistente, lo que los hace bastante lejanos. La mayoría comparten una acumulación de fracasos clínicos y sociales, una situación económica precaria y un nivel de agotamiento familiar muy alto, por eso el primer paso es siempre establecer el vínculo con el equipo –y con el grupo que viene al CIC– para poder *resetear* la historia y empezar en un punto de experiencias diferentes con el otro –que podrán ser positivas, persecutorias o de mero apoyo administrativo–.

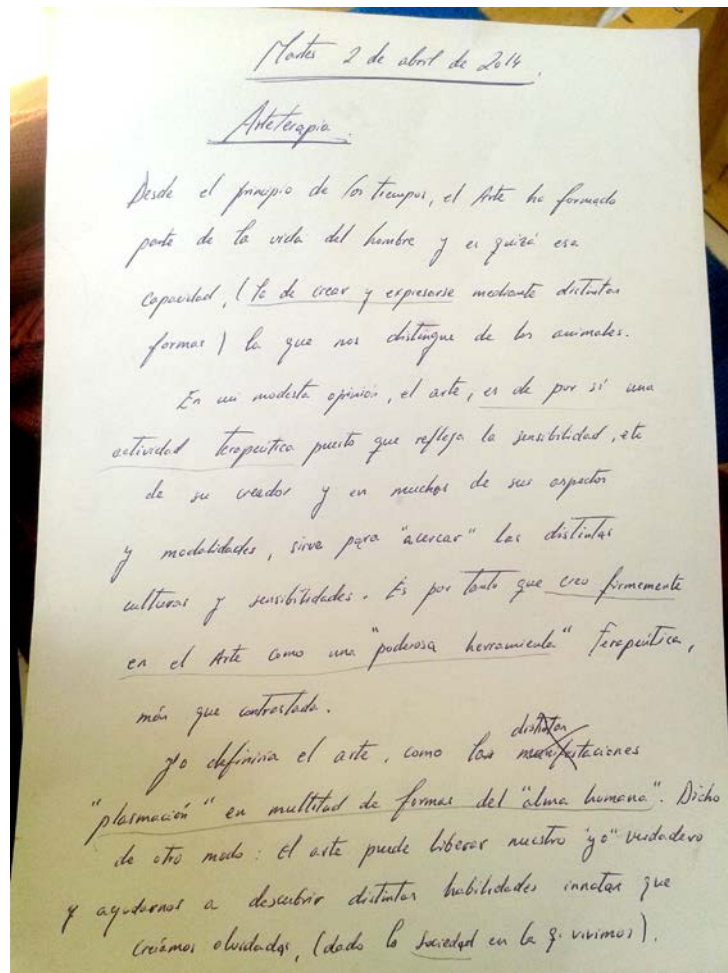
Luego, una vez establecido el vínculo, es la propia persona la que debe asumir la responsabilidad de establecer la dirección en la que debe ir nuestro apoyo. Este tema es especialmente difícil cuando, como vemos a diario, la psiquiatría y la psicología se permiten dirigir el tratamiento hacia donde las guías clínicas, los manuales diagnósticos o las empresas farmacéuticas aseguran que debe dirigirse. Como todos sabemos, esta actitud mayoritaria de la salud mental se sustenta en la certeza de que la enfermedad mental es una carencia, un fallo – en el sentido negativo del término–, un desajuste social; y, dado que es una alteración de la normalidad, la mirada debe ponerse hacia *lo alterado* para repararlo.

Sin embargo, cuando miramos bajo el prisma de la subjetividad, descubrimos que realmente las capacidades de las personas son las herramientas más eficaces en la superación de sus dificultades. Que el delirio no hay que

arrancarlo, sino escucharlo y preocuparse por su pertinencia; que la actividad no debe ser un entretenimiento, sino algo que a la persona le ayude a encontrarse a sí mismo; que las relaciones no son cuestión de habilidades sociales, sino de desde qué lugar se pone uno delante de los demás.

La idea del CIC es, por tanto, constituir un grupo de apoyo –en principio profesional, pero también del llamado “apoyo mutuo”– para que cada persona encuentre *su propio lugar diferente* en el mundo y, con ello, colaborar en el proceso terapéutico que su equipo de salud mental lleva a cabo.

#### Anexo 4. Definición de arteterapia por uno de los participantes



1.23. Arteterapia

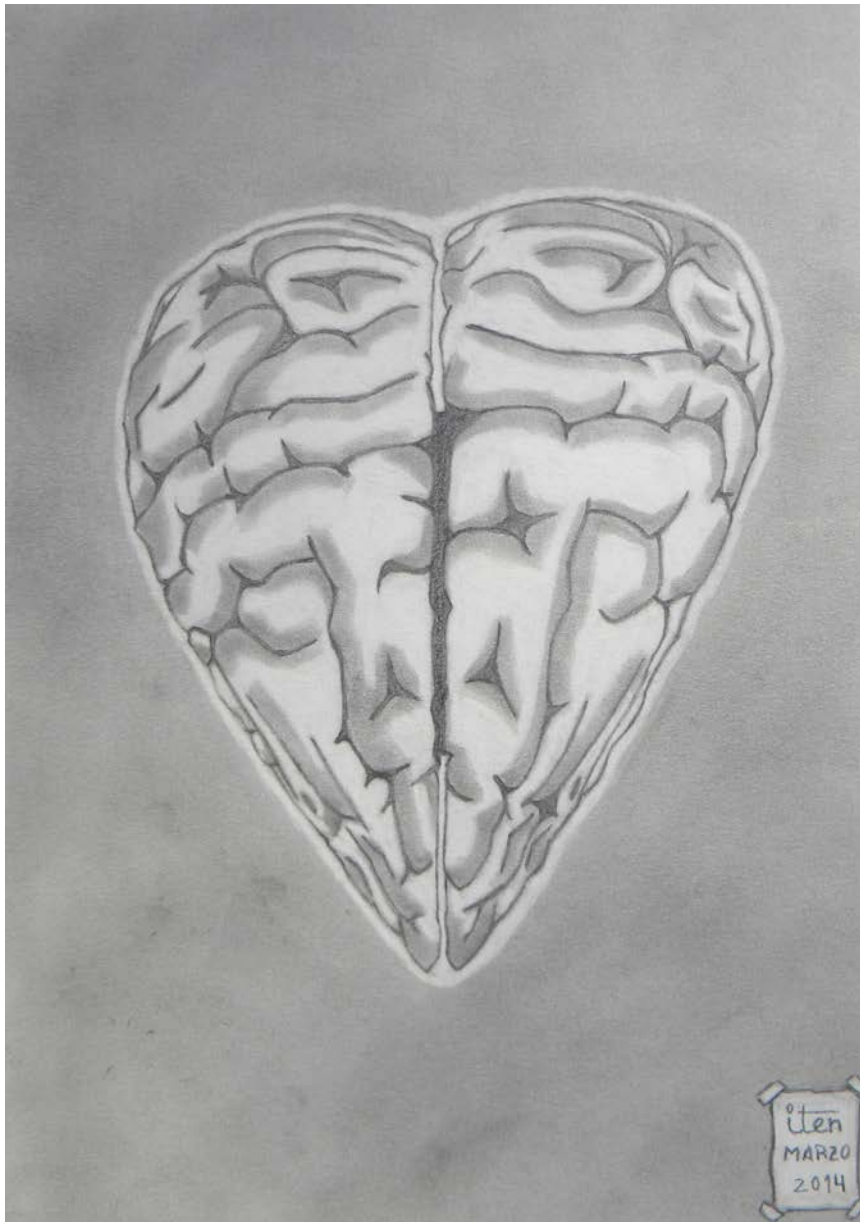
Desde el principio de los tiempos, al Arte ha formado parte de la vida del hombre y es quizá esa capacidad (la de crear y expresarse mediante distintas

formas) la que nos distingue de los animales.

En mi modesta opinión, el arte, es de por si una actividad terapéutica puesto que refleja la sensibilidad, etc. de su creador y en muchos de sus aspectos y modalidades, sirve para “acercar” las distintas culturas y sensibilidades. Es por tanto que creo firmemente en el Arte como una “poderosa herramienta” terapéutica, mas que contrastada.

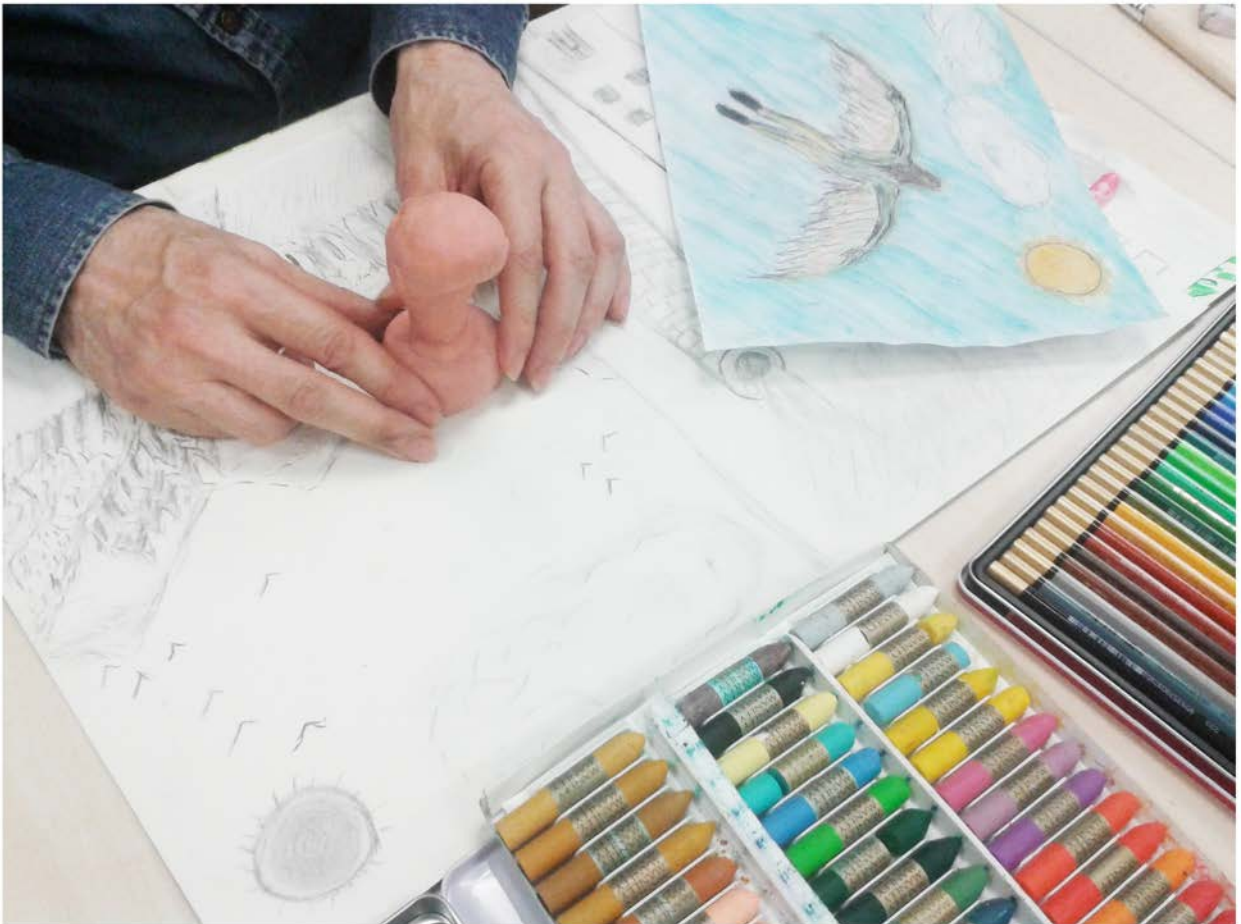
Yo definiría el arte, como la “plasmación” en multitud de formas del “alma humana”. Dicho de otro modo: el arte puede liberar nuestro “yo” verdadero y ayudarnos a descubrir distintas habilidades innatas que creíamos olvidadas (dado la sociedad en la que vivimos)

#### **Anexo 5.** Imágenes



1.24. Corazón/mente





1.25. Trabajando en el taller